Vínculo

Julio de 2022 / Año XXXVII / Nº 362

Congreso Pentecostés 2022

¡Movidos por el Espíritu!

Hojeando en el Archivo...

Vínculo

noviembre de 1995 schoenstatt - chile año XII - Nº 97

SANTUARIO DE CHILLAN

Después de un largo tiempo de conquista y generosa entrega, la Familia de Chillán tendrá, ¡por fin! la bendición del Santuario de la Madre tres veces Admirable.

(PAGINA 9)

EN ESTA EDICION

- Nueva obra de María Ayuda: bendicen Capilla
- Celebran centenario del nacimiento del Dr. Friedrich Kühr
- Peregrinación anual de la Campaña de la Virgen Peregrina

BEIJING

Entrevista a Pilar Escudero, quien junto a su esposo –el Dr. Luis Jensen– asistió como Delegada de la Santa Sede a la IV Conferencia sobre la Mujer. En la foto, junto a otras participantes, es la tercera, de izquierda a derecha.

(PAGINAS 8-11)

Vínculo

diciembre de 1995 schoenstatt - chile año XI - Nº 98

CHILLAN ¡UN SANTUARIO PARA LA CIUDAD!

El sábado 18 de noviembre, día del cumpleaños Nº 110 del Padre Kentenich, unos 5.000 peregrinos llegados desde diferentes lugares de Chile, como también fieles de varias parroquias de la diócesis, fueron testigos de un momento de gracias único en Schoenstatt: la consagración de un santuario a la Madre tres veces Admirable.

(PAGINA 12-14)

EN ESTA EDICION

- Liga Apostólica Femenina celebró sus 75 años de vida
- En Bellavista se reunieron dirigentes en Jornada nacional
- Primera palada de construcción del Seminario de los Padres
- Bendicen casa en Campanario

Vínculo

marzo de 1996 schoenstatt - chile año XI - Nº 99

ENCUENTRO DE CENTROAMERICA

250 Dirigentes de la Campaña de la Virgen Peregrina se reunieron en Panamá en un primer encuentro de esta naturaleza. El objetivo: intercambiar experiencias acerca de las maravillas que la Mater está realizando en sus respectivos países.

(PAGINAS 12-14)

MISIONEROS VIRGEN PEREGRINA

Junto al Santuario de Bellavista, en un retiro, se reunieron a fines de enero los Coordinadores, Misioneras (os) de la Campaña de la Virgen Peregrina de Chile.

(PAGINA 15)

EN ESTA EDICION

La Juventud se fue de Campamento en verano (PAGINA 3)

Entrevista a José Brandau, Director de "Ayuda a la Iglesia que Sufre" (PAGINAS 8-11)

Instituto de Sacerdotes Diocesanos recibió reconocimiento Papal (PAGINAS 18-19)

Ocho Alianzas de Amor en cárcel de San Carlos (PAGINA 11)

Nº 97 - NOVIEMBRE DE 1995

Foro - Panel: Después de Beijing

El P. Luis Ramírez, al inicio del foro, dio la perspectiva fundamental de fe de este encuentro, dentro del marco del magisterio de la Iglesia Católica, para quien no es ajeno un Congreso sobre la mujer porque el hombre, varón-mujer, es lo más querido por Dios.

No sólo en las Sagradas Escrituras encontramos referencias de Dios sobre la mujer, sino que también El nos ha regalado en María el modelo de mujer para todos los tiempos. Puntualizó también que para el P. Kentenich esta es la hora de María, como modelo de humanidad y educadora de humanidad. En Ella nos encontramos con la esencia de la mujer: toda alma, toda entrega, toda pureza. En el signo de la Cruz de la Unidad vemos reflejado el querer de Dios sobre la mujer; María en bi-unidad con Cristo, en complementación con el hombre, abierta a Dios como cáliz. Aquí no hay crisis de identidad de los sexos ni mezcla de los sexos. Esta perspectiva iluminó la comprensión de los contenidos de la cumbre sobre la mujer que los otros panelistas participantes expusieron.

El Dr. Jensen explicó la plataforma de acción del feminismo. La mujer es igual al hombre en todos los sentidos, sobre todo como individuo con derechos. Esto es una visión de igualdad sin familia, ya que la familia deja de ser el modelo de la sociedad. La sociedad es un conjunto de individuos con derechos reproductivos (aprobados en El Cairo) y derechos sexuales (aprobados en Beijing).

Nº 98 - DICIEMBRE DE 1995

"Primera palada" de la construcción del Seminario de los Padres de Schoenstatt

La "primera palada" de la construcción del Seminario en Lo Cañas no imaginaron que de "yapa" lucirían un sentador bronceado durante toda la semana siguiente. El "sol de justicia", como lo llamó el P. Lucho al comenzar la Misa, se hizo sentir, y sirvió para hacer un poco de Capital de Gracias y para apreciar en todo su esplendor la belleza del lugar, decorado además por unas flores silvestres amarillas que cubrían el suelo. Sin duda, este es un rincón privilegiado, junto al macizo cordillerano que habla de Dios, y una amplia vista a la ciudad que está ahí esperando a los futuros sacerdotes. A las once de la mañana se podía ver una hilera de autos semi-perdidos, mapa en mano, buscando el lugar. Iban apareciendo miembros de las diferentes Ramas, de las diferentes comunas, representantes de todos los Institutos, familiares de los seminaristas, muchos jóvenes, cantidades de niños, y se iba llenando poco a poco el lugar. No era fácil llegar hasta Lo Cañas un día domingo, pero la Familia de Schoenstatt respondió. Estuvo ahí para decirle a los Padres de Schoenstatt que esta obra era de todo el Movimiento y que no estaban solos en este tremendo desafío de construir su Colegio Mayor. Además, todos tenían conciencia de estar participando en el comienzo de algo grande y significativo, lo que creaba un clima de alegría espiritual muy especial. Los seminaristas se habían esmerado por arreglar el lugar lo mejor posible...

Nº 99 - MARZO DE 1996

Instituto de Sacerdotes Diocesanos recibe reconocimiento Papal

Gran alegría produjo en la Familia la noticia de la aprobación por parte del Santo Padre de otro de los Institutos fundados por el padre Kentenich. Para los que no conocen mucho la organización del Movimiento, con su multiplicidad de estilos, no quedaba muy claro que era lo que se estaba aprobando. A muchos nos felicitaron porque Schoenstatt había sido aceptado por la Iglesia, y teníamos que explicarles que esta era una aprobación más –entre otras anteriores como el Instituto de las Hermanas Marianas y el Instituto de los Padres de Schoenstatt. El día 18 de Octubre se firmó el decreto por el cual se reconoce al Instituto de Sacerdotes Diocesanos de Schoenstatt como Instituto Secular de Derecho Pontificio. Hasta entonces, dicho Instituto gozaba de reconocimiento eclesial a nivel diocesano. El presente decreto lo extiende al ámbito de la Iglesia universal.

Fundado en 1945 por el P. José Kentenich, el Instituto se compone de sacerdotes o candidatos al sacerdocio del clero diocesano. Esto significa que sus miembros se incardinan (se vinculan perpetuamente) a una diócesis determinada, poniéndose al servicio directo de su obispo. Como Rama del Movimiento Apostólico de Schoenstatt, estos sacerdotes o seminaristas cultivan la espiritualidad propia de Schoenstatt, siempre en el marco y al servicio de su destinación primordial, que es el sacerdocio diocesano, en obediencia al obispo y en comunión con el presbiterio de la diócesis.

con la mano en el pulso del tiempo...

P. Hugo Tagle M. / @hugotagle

La sombra del hambre

A raíz de la invasión de Rusia a Ucrania, sumado a los coletazos del Covid, la amenaza de una escasez de alimentos mundial se hace triste realidad.

Por una parte, entre los efectos negativos del Covid, se encuentra la interrupción de la cadena de distribución de una infinidad de productos –entre ellos fertilizantes para la agricultura–, la lentitud en los envíos y el cierre de puertos.

Uno de cada 4 habitantes del mundo se acuesta con hambre. Más de 800 millones de personas viven un estado de hambre crónica, vale decir, la falta de alimentos ya ha producido un impacto tan negativo en su salud, que difícilmente se puede revertir.

La invasión rusa de Ucrania ha provocado un daño aún mayor. Ambos países producen alimento para cubrir las necesidades de 400 millones de personas y representan hasta el 12 por ciento de todas las calorías comercializadas a nivel mundial.

La sequía en varias zonas del mundo ha llevado a disminuir la plantación de frutas y hortalizas en muchas zonas. A raíz de la falta de lluvias, China declaró que su producción de trigo de este año será la peor de la historia. En India, por las altas temperaturas sufridas, advierte algo parecido: baja producción de cereales. El norte de África sufre la peor sequia en cuarenta años. Y, de llover, tomara mucho tiempo en que sea posible estabilizar su agricultura.

El Papa Francisco ha advertido a la humanidad de un urgente "cambio radical" de actitud y manejo de los bienes comunes de la humanidad y de la producción de alimentos. La transformación cuidadosa y correcta de los sistemas alimentarios juega un papel importante, para que sean *"ambientalmente sostenibles y respetuosos con las culturas locales"*. Su objetivo, en esencia, debe ser *"aumentar la resiliencia, fortalecer las economías locales, mejorar la nutrición, reducir el desperdicio de alimentos, brindar dietas saludables accesibles para todos"*.

El Santo Padre ha apoyado la iniciativa de la ONU de lograr el "hambre cero" en un par de décadas. Pero esto no se no se consigue solo con la mera producción de más alimentos, sino que *"necesita una nueva mentalidad y un nuevo enfoque integral: diseñar sistemas alimentarios que protejan la Tierra y mantengan la dignidad de la persona humana"*.

Esta reconversión puede comenzar en casa. El mismo Papa Francisco invita a "cultivos domésticos". Muchas hortalizas se pueden cultivar en pequeños espacios, incluso balcones, como parte del jardín, contribuyendo de paso a apoyar la biodiversidad y abaratando costos. También ha insistido en el cuidado de los alimentos: *"Cuando la comida se comparte de modo justo, nadie carece de lo necesario. Los alimentos que se tiran a la basura son alimentos que se roban de la mesa del pobre, del que tiene hambre"*. Nada sobra en una casa. Todo se puede reutilizar y sino, regalar. Y de paso, este ahorro nos ayuda a cuidar el bolsillo.

editorial

P. Juan Pablo Rovegno

"Movidos por el Espíritu de Dios"

Este fue el impulso que nos movió y nos remeció, durante el Congreso de Pentecostés de hace algunos días en Schoenstatt. Un impulso que nos hizo agradecer la posibilidad de estar en nuestras raíces, nos abrió a compartir con representantes de una gran diversidad de países y experiencias, e iluminó nuestro intercambio, despejando inquietudes, creando puentes, orientando prioridades y, sobre todo, sorprendiéndonos en un lenguaje común de anhelos, necesidades y desafíos.

Quisiera detenerme en tres signos que son una manifestación de ese Espíritu, que sopló fuerte en nuestros espíritus:

La fuerza de la juventud. Los representantes jóvenes eran pocos, pero desde el comienzo fueron animando y abriendo brechas. Su llamada a una "sana rebeldía", a una sinodalidad entendida como un paso nuevo del "Schoenstatt en salida". Salir, pero con actitud de escucha, de diálogo, de mutuo enriquecimiento, de apertura, aceptando nuestras fragilidades y redefiniendo nuestras actitudes, para encontrarnos con los demás.

Esta mirada nos animó a superar la tentación de la defensa, de la autocomplacencia, el peligro del mesianismo y el encierro en nosotros mismos, para buscar juntos la forma de vivir con esperanza este tiempo de tantos y transversales desafíos.

En ese salir juntos y todos en actitud abierta, dialogante, humilde y complementable, está la clave para la fecundidad y la renovación.

El símbolo de la ventana en la tumba del padre fundador. Lo que en un comienzo parecía una cosa ajena, más bien alemana y estéticamente simple, nos empezó a hablar del proceso que estamos viviendo como Familia en torno a la persona y el carisma de nuestro padre: por un lado, la nece-

editorial

sidad de clarificar e integrar nuestra historia, de comprender más a fondo la complejidad del proceso y reconocer que necesitamos recorrer este camino, querido por Dios, para nuestro crecimiento en libertad y en profundidad; pero, por otro lado, dejar que sople aire nuevo, que miremos el proceso como la posibilidad de renovarnos y no de defendernos, de apropiarnos de lo recibido y no darlo por sobre entendido y trasmitirlo originalmente, en diálogo con el tiempo. Sopló un aire nuevo, de "aggionarmiento", de renovación del carisma y el vínculo con el padre, que sólo las crisis y las ventanas abiertas pueden facilitar.

"La imagen de la carta", tomada de San Pablo para referirse a los cristianos, como su carta de presentación. El colocarnos a cada uno de nosotros como portadores vivos de lo vivido y del carisma, nos interpela a ser protagonistas y colaboradores del momento crucial que vivimos como Humanidad, como Iglesia, como País y como Movimiento. Lo colaborativo, laical y sinodal son fundamentales, para hacer de este tiempo de cambios una posibilidad de forjar una mundo más fraterno y una iglesia más familia.

Vivimos tiempos nuevos, tiempos del Espíritu, necesitamos dejarnos mover y, hasta estremecer, por su fuerza renovadora.

Vínculo

REVISTA DE CIRCULACION INTERNA DEL MOVIMIENTO APOSTOLICO SCHOENSTATT CHILE

DIRECTOR:
P. Juan Pablo Rovegno / **pjprovegno@gmail.com**

EDITOR:
Octavio Galarce B. / **galarce@gmail.com**

EQUIPO DE REDACCION:
Hna. Jimena Alliende L., María Isabel Banfi, Susy Jacob, Denise Ganderats, Ricardo Evangelista, Nicolás Zalaquett, P. Juan Pablo Rovegno, P. Carlos Cox, Octavio Galarce B.

APORTES
Fundación Movimiento de Schoenstatt / Vínculo
Banco Scotiabank / Cta. Cte. 974832887
RUT: 65.160.991-7

Transferencias o Depósitos avisar a:
galarce@gmail. com / +56 992422344

http://www.facebook.com/RevistaVinculo

JULIO DE 2022 / AÑO XXXVII / Nº 362

Congreso Pentecostés
Familia de Schoenstatt a la escucha del Espíritu

P. Rolando Montes de Oca

El Santuario Original otra vez se desbordó de peregrinos. Era la mañana del 8 de junio. De nuevo se cumplía aquella profecía según la cual "lo más pequeño daría lugar a lo más grande". Eran 145 personas de 30 países los que hablando distintas lenguas hacían presentes distantes culturas y sin embargo, eran uno. "Movidos por el Espíritu" venían a escuchar las voces de Dios y del tiempo. Buscaban renovarse y tratar de comprender juntos la renovación que quiere Dios de Schoenstatt. A los pies de la Mater comenzaron el Congreso.

Para ***Alexandra y Augusto Sánchez de Paraguay*** el Congreso Pentecostés 2022 fue *"un gran regalo de la Mater"*. Estos delegados visitaban Schoenstatt por primera vez y no tenían experiencia previa de un evento internacional de la Familia. Compartieron su emoción: *"por sentirnos Familia, por la confianza y empatía que sentimos en todo momento. Fue realmente un mimo para el alma. Aprendimos mucho de cada disertante y de cada compartir. Y nos llevamos una misión para nuestro país: mostrar a Schoenstatt como parte de la Iglesia y dar a conocer el carisma del Padre con humildad y audacia en todos los ámbitos de nuestra vida"*. Resaltaron su admiración de *"estar en el origen de todo y sentir como hasta hoy el Espíritu Santo sigue iluminando a la Familia de Schoenstatt"*.

La causa Kentenich

Este Congreso se realiza al calor de las recientes noticias sobre las acusaciones que cuestionan la integridad del Fundador de la Obra de Schoenstatt. A la causa Kentenich se dedicó una mañana de información y reflexión. En la primera ponencia la **Hna. Veronika Riechel** ofreció una comprensión de la crisis desde la fe práctica en la Divina Providencia. Riechel subrayó cómo las primeras publicaciones de acusaciones contra el Fundador vieron la luz poco después de la coronación de la Virgen en Bellavista como Reina de la Misión y del lanzamiento de Schoenstatt.com como sitio oficial de la Familia de Schoenstatt.

Por su parte el **P. Eduardo Aguirre,** postulador de la causa de beatificación insistió en el dato de que la causa no está cerrada, solo suspendida. En la práctica significa que el obispo de Tréveris no se ocupa activamente del proceso. Será un camino largo, pero una vez despejadas las dudas y aclarados los contextos a través de un estudio independiente y profesional, se podrá reactivar la fase diocesana de la causa de beatificación.

Con respecto a la devoción que los schoenstattianos profesan hacia el fundador, el P. Eduardo señaló: *"Es importante que quede patente la fama de santidad del Padre Kentenich, que muchos se sientan por él inspirados a progresar en la santidad"*. No obstante la suspensión del proceso, se puede continuar promoviendo la fama de santidad del Fundador, evitando exagerar, o sea evitando adelantarse al juicio de la Iglesia. En esta línea, continúa el rol del promotor de la causa.

La tercera conferencia estuvo a cargo del historiador **Dr. Humbertus Brantzen.** En su exposición el profesor evidenció la complejísima dinámica en la que se movió el caso Kentenich. Brantzen con pruebas documentales, puso de relieve como en la época algunos grupos influyentes tanto en Tréveris como en el "Santo Oficio" estaban predispuestos negativamente contra Kentenich. Tal nivel de hostilidad contra el fundador de Schoenstatt no podría menos que empujarlo al exilio.

La conclusión de esta intensa mañana estuvo a cargo de la **Hna. Elizabet Parodi.** Su principal punto de atención se dirigió al hecho de que *"la crisis de las acusaciones contra Kentenich nos confronta en nuestro carisma"*. Parodi señaló el contexto de las acusaciones contra el Fundador, que es el de una Iglesia que cambia paradigmas. Era la época en

torno al Concilio Vaticano II. En ese contexto Kentenich advierte sobre lo importante que ha de ser un cambio de paradigma en la educación al amor: *"La educación ha de hacer patente la interacción entre cielo y tierra, entre lo natural y lo sobrenatural. Esta mutua imbricación hará de los sanos vínculos una experiencia sobrenatural"*. También hoy se están cambiando paradigmas. Nuestro carisma es para hoy, insistió.

En el sucesivo debate los delegados subrayaron que este tiempo de investigación es una gran oportunidad para profundizar en el carisma y conocer más al fundador. *"Es un tiempo de gracias, no tenemos nada que temer ni ocultar. Nos toca responder en fidelidad y audacia apostólica. Schoenstatt avanza confiado"*.

Los aportes "desde" Roma

Durante el Congreso tuvo singular relieve la participación del **Dr. Rodrigo Guerra López,** secretario de la Pontificia Comisión para América Latina. Guerra López dirigió una conferencia sobre "La Visión de la Iglesia del mañana," y otra sobre "El camino concreto de la Iglesia y el rol de los Movimientos". Ambas fueron ampliamente apreciadas por los participantes. A partir de ellas se generaron diálogos, que derivaron en modos más concretos de vivir como Iglesia el carisma de Schoenstatt, en apertura sinodal. Al respecto, los esposos italianos ***Luca Rao y Stefania Dall'Oglio*** afirmaron: *"ha sido iluminador el modo en que nos ha explicado la sinodalidad, como escucha humilde, como abrazo a todos… Nos ha dado un precioso impulso como movimiento"*.

El siguiente paso en la misma línea, estuvo conducido por el **P. Alexandre Awi Mello,** de la comunidad de los Padres de Schoenstatt, quien es también el secretario para el Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida. En sus palabras previno a los participantes de tres tentaciones: De *"creernos los mejores"*, de la *"auto-referencialidad"* tan denunciada por el Papa, y de la tentación opuesta, a del *"achicarnos"* ante de los desafíos que vive la Iglesia y la sociedad, como si ya no tuviéramos *"nada que decir"*. Y añadió: *"Tenemos un mensaje carismático y profético para el mundo de hoy"*.

Aporte de nuestra Juventud

La presencia de mayor calidad durante el Congreso fue sin dudas la del Espíritu Santo, a quien los delegados invocaron continuamente. Por eso no es de extrañar que el evento tuviera una marca tan honda de los jóvenes schoenstattianos. El P. José Luis Correa Lira, recordó cómo en el anterior Congreso se había echado en falta la presencia de más jóvenes. En esta ocasión no solo fueron numerosos los jóvenes, sino que su voz apasionada y comprometida estremeció más de una vez al auditorio. Sus aportes fueron decisivos.

"¡Seremos el fuego vivo!". La intervención de los chicos fue audaz: *"Queremos escucharlos con humildad, así como ser escuchados"*. Propusieron un presente más sinodal y pidieron servir más a la familia de Schoenstatt y con ella. Además, compartieron con libertad los puntos de vista sobre las necesidades y desafíos dentro del movimiento.

Los schoenstattianos más jóvenes dentro del Congreso, agradecieron el testimonio de los mayores y pidieron apoyo: *"Queremos una familia más consciente y responsable. Es importante tener una transición orgánica entre las ramas para evitar que se pierdan los que, terminan su camino con la juventud y eventualmente no encuentran una nueva comunidad en la que insertarse"*.

El joven sacerdote Félix Geyer, organizador del Congreso, calificó como "muy constructivas" las propuestas de la juventud. Por su parte el P. Alexandre Awi, comentó visiblemente emocionado: *"Nuestra juventud nos da ejemplo de madurez, tratan temas muy profundos de modo muy sencillo. Los jóvenes son el presente y el futuro de nuestra familia, estamos en buenas manos"*.

Carta / Documento final

Durante su Congreso, los schoenstattianos dedicaron tiempos de calidad para la oración. Tampoco faltó ocasión para compartir de modo distendido e incluso bailar.

En la última sesión del Congreso tuvo lugar la presentación del borrador de una carta. El objetivo del documento era reflejar las inspiraciones y los desafíos principales a los cuales, a la Familia de Schoenstatt sentía que debía responder en los

próximos años. El texto fue leído y largamente ovacionado. Después del aplauso, se dio espacio para que con libertad se presentaran objeciones y correcciones, abundaron.

Misa de Clausura

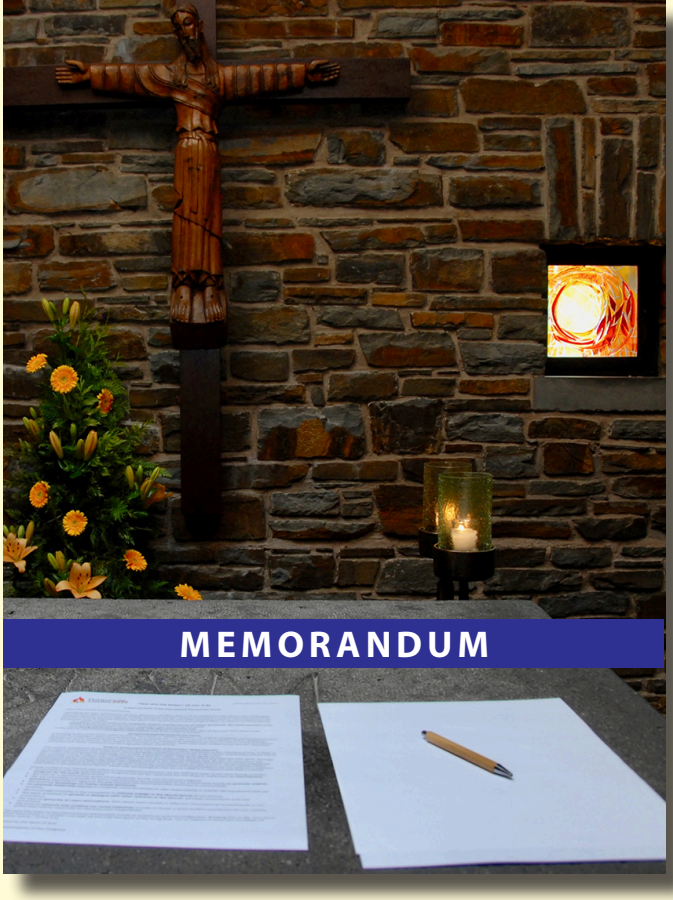
El encuentro llegó a su cumbre con la Eucaristía del Domingo de la Santísima Trinidad. En su homilía el **P. Heinrich Walter** partiendo del Misterio del Dios Uno y Trino afirmó: *"Nuestra imagen de la unidad significa dar suficiente espacio a las diferentes voces y sintonizarlas entre sí. Nos encanta la polifonía en la que una voz no prevalece a expensas de las demás (…) La raíz del carisma que se nos confía es la alianza de amor. A partir de esta raíz, el carisma debe ser purificado y renovado para que mañana pueda desplegar también una gran fecundidad".*

Al concluir la Eucaristía se leyó el texto definitivo de la carta del Congreso de Pentecostés, Schoenstatt 2022, que fue firmado por los participantes sobre la tumba del P. Kentenich.

Son muchos los desafíos que desde la Familia de Schoenstatt piden una respuesta. El Congreso a través de talleres y espacios de diálogo afrontó temas como Sinodalidad en Schoenstatt, Presencia y eficiencia de Schoenstatt desde lo social: la economía y la política, pedagogía, educación, poder y participación, espiritualidad y ecología. Los aportes de los participantes se compartieron en plenaria y fueron conservados por la comisión organizadora para ulteriores reflexiones y para la elaboración del mensaje final.

Al compartir sus impresiones sobre el Congreso Pentecostés Schoenstatt 2022, ***Isabel Pazmiño,*** de la Rama de Madres de Guayaquil-Ecuador, resaltó *"el profesionalismo con que trabajamos, la claridad de las metas, la agilidad de las reuniones, y todo en el espíritu de Pentecostés… Se sentía un verdadero fluir del Espíritu Santo, pues no era evidente que tantas personas pudieran ponerse de acuerdo en temas tan delicados e importantes. Fue lindo y enriquecedor el trabajo conjunto con los jóvenes, y me encantó ver lo maduros y claros que son. Ellos saben lo que quieren, están inmersos en el mundo actual y sus desafíos. Junto a la sabiduría de los mayores podremos llevar adelante lo que el padre Kentenich pensó regalar: la Iglesia de las nuevas playas".*

FOTOS: Las fotos que ilustran esta edición, en todas sus páginas, y que dicen relación al Congreso Pentencostés fueron facilitadas por **PressOffice Schönstatt, Brehm.**



MEMORANDUM

"USTEDES SON MI CARTA"

(2 Cor 3, 2)

Una carta fraterna a la Familia de Schoenstatt internacional

Schoenstatt, 12 de junio de 2022

Querida Familia de Schoenstatt internacional:

Inspirados en la fiesta de Pentecostés, nos hemos "reunido con María" (Hch 1, 14) para implorar el Espíritu Santo en esta hora desafiante de la historia. Después de las acusaciones al Padre Kentenich y de haber pospuesto dos veces este congreso a causa de la pandemia, nos reunimos llenos de gratitud por la nueva vida que Dios sigue despertando en nosotros. Este congreso contó con 145 participantes de 30 países diferentes.

Luego de un rico discernimiento e intercambio de ideas, creemos que nuestra Familia de Schoenstatt internacional está llamada:

1. A comprender mejor el **carisma profético y la persona del Padre Kentenich.** Necesitamos enraizarnos en ellos para que sean fecundos en nuestro movimiento, en la Iglesia y el mundo.
2. A renovar el carisma de Schoenstatt en un modo **pedagógico, abierto y sinodal.**
3. A ser **audaces y pacientes** al mismo tiempo, buscando respuestas a los signos de los tiempos, desde nuestras raíces cristianas y schoenstattianas.

De esta manera podremos conquistar una **confianza valiente y creativa,** en medio de este cambio de época.

Enraizados, avanzamos hacia un futuro, llenos de esperanza

Escuchamos las **voces de nuestros jóvenes** y su llamada a una "sana rebeldía", su deseo de una sinodalidad orgánica, caracterizada por una cultura de diálogo, apertura y escucha. Esta sinodalidad incluye la valentía de aceptar nuestras fragilidades y de redefinir nuestras actitudes, a partir de un espíritu juvenil.

Siguiendo este camino de renovación y confianza, aprendemos a abandonarnos en la Divina Providencia y juntos buscamos descubrir, más profundamente, la riqueza de nuestro carisma.

En este sentido, con esperanza y confianza, estamos dispuestos a enfrentar todos los cuestionamientos relacionados con el Padre Kentenich y la originalidad de nuestro movimiento.

"La cultura de la alianza es una cultura del encuentro" (Papa Francisco)

El aporte creativo de la Familia de Schoenstatt al llamado del Santo Padre a la sinodalidad es la **Alianza de Amor.** Ella nos lleva a un punto de vista orgánico, que une la naturaleza y la gracia, conformando un sano **organismo de vinculaciones**. Para nosotros esto significa no sólo escuchar el razonamiento humano, sino también la voz de Dios cuando nos habla.

Nuestra alianza de amor nos pone en contacto vivo con nuestro Padre Dios, con Jesucristo y con el Espíritu Santo. **A través de este encuentro y de la relación con el prójimo y con nuestro entorno, aprendemos a amar.** Entonces experimentamos la grandeza y la alegría de ser una Familia sinodal.

Vivimos la Alianza de Amor como un don y una misión frente a los desafíos actuales de la Iglesia y del mundo. Ante la creciente desigualdad y los problemas sociales, estamos llamados a una **alianza con los demás** en todas las periferias existenciales de la vida. La crisis ecológica nos interpela también, a una alianza con la Creación.

Profundamente arraigados en nuestro carisma y unidos como movimiento internacional, estamos dispuestos a asumir los retos de hoy

1. Vemos necesario convocar a un **Congreso Internacional de Jóvenes** antes del próximo Congreso de Pentecostés, apoyado por la Coordinación Internacional.
2. Pedimos que en el próximo Congreso de Pentecostés haya una **mayor proporción de jóvenes.**
3. Nos comprometemos a brindar un apoyo activo y acompañamiento consciente, para **asegurar una transición orgánica de** los jóvenes a otras ramas o comunidades de la Familia de Schoenstatt.
4. Queremos promover talleres para comprender mejor el carisma profético y la persona del P. Kente-nich.
5. Queremos ofrecer **cursos de liderazgo**, para capacitar a más laicos que asuman responsabilidades en y para el Movimiento y en nuestra sociedad.
6. Motivamos a todos en el Movimiento a **participar activamente en el Sínodo Mundial de nuestra Iglesia.**
7. Queremos poner más énfasis en el **diálogo con otros carismas en la Iglesia,** con parroquias, Movimientos y la sociedad en general.
8. Nos proponemos **generar una atmósfera de apertura y acogida**, que permita a todas las personas participar en nuestro Movimiento.
9. Queremos **trabajar en red, compartiendo nuestras iniciativas sociales** para unir fuerzas y mejorar nuestro aporte a la sociedad, a la política y a la cultura, especialmente a los pobres y marginados.

Esta carta a la Familia de Schoenstatt internacional es un testimonio de nuestro encuentro y una inspiración para todos. Al hacerla realidad seremos ***"una carta de Cristo, de la que hemos sido instrumentos, escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo; carta no grabada en tablas de piedra, sino en corazones humanos" (2 Cor 3,2).***

Movidos por el Espíritu de Dios,

Los participantes en el Congreso

Misa Apertura del Congreso

Homilía P. Juan Pablo Catoggio

Octava de Pentecostés / 8 de junio de 2022

Querida Familia de Schoenstatt, queridos representantes de la Familia de Schoenstatt internacional reunidos aquí para el Congreso de Pentecostés,

En el Memorándum del Congreso de Pentecostés 2015, nos manifestamos por un Schoenstatt en salida, misionero, hacia afuera.

Nuevo Pentecostés

Pentecostés es un acontecimiento permanente y que se repite una y otra vez. El Espíritu de Dios irrumpe siempre de nuevo, renueva y rejuvenece a la Iglesia, renueva y rejuvenece también a Schoenstatt. Necesitamos Pentecostés, necesitamos:
- El Espíritu de santidad que nos transforma y renueva,
- El Espíritu de Amor que nos une y nos mantiene unidos en libertad y solidaridad,
- El Espíritu de Misión que nos envía y nos hace fecundos para el mundo.

Estas palabras claves nos inspiraron en el gran Jubileo del 2014 y en el primer Congreso de Pentecostés: Santidad, vínculo y misión. Los tres están estrechamente relacionados: La vinculación como camino de santidad y como fuente de misión. Hoy redoblamos nuestra apuesta aún más.

Signos de los tiempos en el mundo, la Iglesia y Schoenstatt

Los signos de los tiempos muestran una aceleración de la crisis: la guerra, no sólo en Ucrania, la pandemia, por nombrar sólo los más importantes y evidentes, pero también en la Iglesia la búsqueda de una Iglesia sinodal, participativa, abierta y misionera, la superación de los casos de abusos y la crisis de confianza y autoridad en la Iglesia, el papel de la mujer, etc.

Las crisis son desafíos y son una llamada de Dios para nosotros. Todos estos signos nos muestran la actualidad y la urgencia de nuestro carisma, de nuestra contribución para la Iglesia y el mundo de hoy. Podemos decir con razón: hoy, más que nunca, santidad, vínculo y misión.

Y cuando pienso en cómo se ha cuestionado y atacado a nuestro fundador en los últimos dos años, me convenzo aún más.

Verdad histórica y elaboración de nuestro carisma

La verdad se manifestará. Hacemos lo que está en nuestras manos para que la verdad histórica salga a la luz, para que todas las fuentes y documentos se puedan encontrar y hacer accesibles. Lo que más nos interesa es la investigación libre e independiente de los académicos. En lo que podamos ayudar, estamos dispuestos. En nuestras propias filas ya hay expertos serios y cualificados trabajando en esto. Se necesita tiempo. El buen Dios es misericordioso y paciente.

También tenemos que aprender paciencia.

Testimonio de nuestra vida, nuestra unidad y nuestra misión

Sin embargo, hay otra tarea que a todos nos toca. No podemos ni debemos quedarnos sentados hasta que se tengan los resultados de las investigaciones. Cuando acudimos al Evangelio, y especialmente a Pentecostés, aprendemos un camino diferente. No fueron los expertos, los investigadores, quienes demostraron científicamente la resurrección de Jesús. Fue el testimonio de personas sencillas pero convencidas y convincentes que, embargadas por el Espíritu de Dios, dieron testimonio. ¿Y cómo? A través de sus vidas santas (santidad), a través de su comunión fraternal (vínculos) y a través de su compromiso apostólico misionero (misión). Este es el camino que debemos seguir. Como los apóstoles, no podemos dejar de transmitir nuestra propia experiencia: lo que hemos oído y visto, lo que hemos experimentado y tocado con nuestras manos, eso es lo que proclamamos.

No se trata en primer lugar de la canonización del Padre Kentenich. Se trata de ayudar a santificar este mundo. Algún día será canonizado, la Iglesia verá signos claros de Dios de que su carisma es camino y escuela de santidad si nosotros mismos vivimos "santamente" y ayudamos a transformar, humanizar, santificar este mundo que tanto necesita de Dios.

Daremos testimonio cuando mostremos la verdadera comunión, una familia de muchas familias, la unidad en la diversidad, la unidad en la libertad y la solidaridad, en el respeto y el amor mutuos, para que la gente pueda ver cómo nos amamos.

Pero, sobre todo, daremos testimonio a través de nuestro compromiso apostólico, allí donde cada uno de nosotros esté, donde nos pongamos desinteresadamente al servicio de los demás, donde nos ocupemos de los más necesitados y afligidos, donde comuniquemos misioneramente la alegría del Evangelio.

Así es como seremos la carta de recomendación de nuestro Padre y Fundador. Así lo canonizamos, como nos pidió Juan Pablo II.

Reunidos en torno a María, Reina de los Apóstoles, en el Santuario Original, nuestro Cenáculo,

imploramos en estos días este nuevo Pentecostés para nuestra Familia de Schoenstatt en todo el mundo, para la Iglesia y el mundo. Espero que tengamos un buen Congreso, pero mucho más, que vivamos un nuevo Pentecostés. V

Misa de clausura del Congreso

Homilía P. Henrich Walter

Domingo de la Trinidad / 12 de junio de 2022

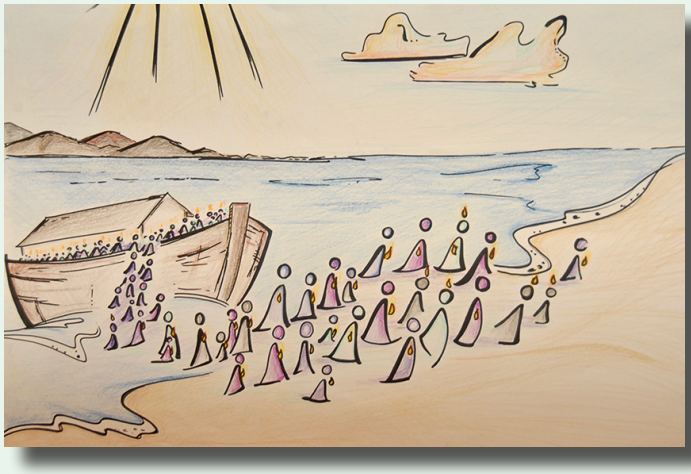
Esta semana hemos tenido una experiencia fuerte. Hemos experimentado que Dios nos reúne, y que Dios nos lleva a dar un paso más en la historia. Nos llama de nuevo para este tiempo. Me gustaría describir con tres símbolos lo que reconozco en la experiencia de esta semana.

Nos reunimos en el contexto de los interrogantes planteados en torno a nuestro Fundador en una época de revolución en la Iglesia, en las sociedades y de incertidumbres existenciales. Pablo habla de las aflicciones de hoy en su Carta a los Romanos. Las experimentamos de primera mano. También hemos experimentado que podemos gloriarnos por estas tribulaciones. ¿Por qué? Porque la tribulación produce paciencia, pero la paciencia virtud probada, y la virtud probada esperanza, que no nos defrauda, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones. Esta palabra me llega, como si fuera escrita para nosotros hoy. Los acontecimientos en torno al P. Kentenich provocan un proceso de maduración en nuestra Familia. Hemos creado más transparencia, nos hemos apoyado mutuamente en el dolor, nos hemos hecho más conscientes de nuestra fragilidad y también hemos crecido en humildad. La verdad de la historia nos libera cuando la afrontamos y la aceptamos con fe en la conducción de Dios. Todavía estamos en medio de este proceso. Hemos entrado en el Cenáculo de Pentecostés. Esto nos ha dado una nueva confianza. Seguimos esperando en los dones del Espíritu Santo.

Una expresión de esta esperanza en el futuro es la nueva **ventana de Pentecostés** en la Capilla del Fundador. A todos nos han regalado esta ventana. Es la ventana abierta del futuro. En ella llevamos el anhelo de que el acontecimiento de Pentecostés se produzca siempre de nuevo. Le pedimos a María que abra nuestros corazones a los muchos pequeños Pentecostés que esperamos.

El segundo símbolo es este dibujo de la Iglesia en la nueva orilla. El Padre Kentenich hablaba a menudo de esto. Se nos han quedado grabadas imágenes referentes a él. Para nosotros esto siempre tuvo un carácter profético. Recuerdo la foto de él en el lago Michigan. Ahora ha madurado la idea de que la barca de la Iglesia, después de muchas olas altas, está llegando a esta „Nueva Orilla". Ahora estamos en el tiempo para el que Dios nos llamó a la existencia. Ya es hora de salir de la barca, de dejar el arca de las certezas y desembarcar. Y nuestro Padre y Fundador es el primero que ya ha desembarcado, que se adelanta con su audacia y confianza en la conducción de Dios. Él nos dice con su actitud de fe: ¡no vacilen, no duden, no tengan miedo! Es hora de aportar a la iglesia y a la sociedad actuales lo que se ha comprobado entre nosotros. Es el tiempo del diálogo a todos los niveles. Es el momento de los pioneros de la colaboración creadora de la nueva época. Es el momento en el que nuestro orgullo estará en lo mucho que servimos desinteresadamente a la renovación de la Iglesia, como lo describe el Papa Francisco en Evangelii gaudium. *"Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la auto preservación"* (EG 27). *"… iniciar procesos más que de poseer espacios…. Se trata de privilegiar las acciones que generan dinamismos nuevos en la sociedad… Nada de ansiedad, pero sí convicciones claras y tenacidad"* (EG 223).

El que ama de verdad se olvida de sí mismo, y no busca ni la confirmación ni el reconocimiento, porque el amor es siempre más grande.



El tercer símbolo es la antorcha encendida. La generación más antigua la ha transmitido a la más joven. La antorcha representa el fuego que siempre hay que reavivar. La vida se enciende en la vida, decía a menudo el Padre Kentenich. Se trata de la transmisión de la vida, de la transmisión de un rico patrimonio. Es el proceso de cómo nace la motivación personal. En este Congreso, no fue en primer lugar por una buena idea, sino por un proceso de vida en el que todos participamos. Seguramente se debió al clima que se creó entre nosotros. Cuando el clima es el adecuado, las cosas necesarias suceden por sí solas, todo el mundo se suma, todo el mundo ve dónde se pueden y se deben hacer las cosas. No se espera a que se le asignen tareas y responsabilidades. Hemos experimentado un

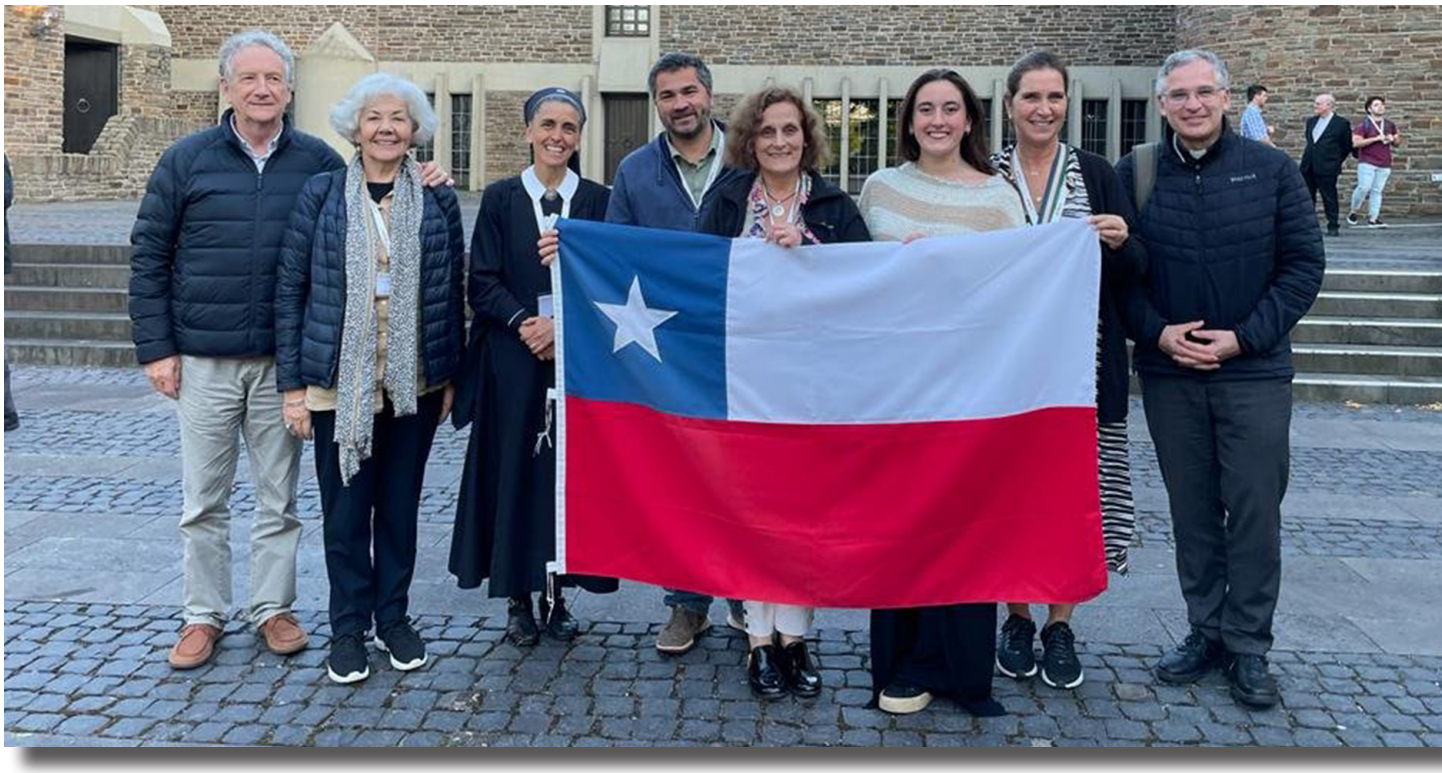
alto nivel de participación de las generaciones y los diferentes países, un alto grado de responsabilidad conjunta. *"Uno por todos, todos por uno"* se dijo ayer.

Esto nos ayuda a comprender mejor el misterio del Dios Trino en este día dedicado a Él. Dios quiere nuestra diversidad que se fundamenta en él. Es bueno que seamos diferentes. Si toda la vida proviene del Dios Trino, entonces se trata de ver y desarrollar el potencial de nuestra diversidad y diferencia. Nuestra imagen de la unidad significa dar suficiente espacio a las diferentes voces y sintonizarlas entre sí. Nos encanta la polifonía en la que una voz no prevalece a expensas de las demás.

Esto se hizo especialmente visible a través del compromiso de la generación joven. Su disposición a asumir responsabilidades incluso en el grupo de reflexión despierta alegría y orgullo.

La raíz del carisma que se nos confía es la alianza de amor. A partir de esta raíz, el carisma debe ser purificado, renovado, para que mañana pueda desplegar también una gran fecundidad. Quisiera para finalizar darle la palabra al P. Kentenich, que en una hora difícil de su vida y de nuestra historia dijo lo siguiente:

> *"La Santísima Virgen nos ha regalado el uno al otro. Queremos permanecer recíprocamente fieles: el uno en el otro, con el otro, para el otro, en el corazón de Dios. Si no nos reencontrásemos allí, sería algo terrible. Allí debemos volver a encontrarnos. No deben pensar: vamos hacia Dios, por eso debemos separarnos. Yo no quiero ser simplemente un señalizador en la ruta. ¡No! Vamos el uno con el otro. Y esto por toda la eternidad. ¡Cuán errado es que se nos conciba sólo como un señalizador en el camino! Estamos el uno junto al otro para encendernos mutuamente. Nos pertenecemos el uno al otro, ahora y en la eternidad. También en la eternidad estaremos el uno en el otro. ¡Éste es el habitar de una persona en la otra propio del amor; es un eterno habitar de uno en el otro por el amor! Y entonces, permaneciendo el uno en el otro y con el otro, contemplaremos a nuestra querida Madre y a la Santísima Trinidad" (Plática del 31 de Mayo de 1949).* V



Jorge Brain, Isabel Valenzuela, Hna. María Jesús, Juan Pablo Muñoz, Verónica Ciudad, Anita Wahl, Cecilia Garachena, P. Juan Pablo Rovegno.

Así vivieron el Congreso los chilenos

Isabel Valenzuela y Jorge Brain

¿Qué es lo que más valoran del Congreso?

Aparte de poder volver al lugar de origen, donde todo partió y experimentarnos familia, valoramos el momento histórico de la humanidad y de schoenstatt, en el que se desarrolló este Congreso Pentecostés 2022. La invitación a renovarnos como familia espiritual de la iglesia para estos tiempos que vivimos.

Desde su perspectiva y el camino que estamos recorriendo, ¿cómo fue tratado el tema de la causa del P. Kentenich? ¿Cuál es el espíritu que nos anima en torno a este proceso y qué impulsos nos dio el Congreso?

Palpamos qué, la llamada "causa P. Kentenich" es muy relevante para las comunidades motrices y qué en el país donde más se ha abordado es en el nuestro. En este sentido valoramos que fuera tratada y puesta en la agenda y que aquellos que la sentían más lejana se estén involucrando.

Respecto a la causa y al padre fundador, palpamos distintos niveles de conocimiento, comprensión y madurez. Nos parece que el memorándum se hace cargo de ello, invitándonos a continuar recorriendo un camino de mayor clarificación de la historia y del carisma, en la confianza de sabernos acompañados en este proceso por Dios y por María que es nuestra Madre y Reina victoriosa.

Anita Wahl

¿Qué es lo que más valoras del Congreso?

– Lo que más valoro del Congreso es la oportunidad que tuvimos como Familia internacional para escucharnos y compartir entre todos. Fue muy bonito el poder reunirnos en torno a nuestro padre fundador y la Mater para renovarnos como Movimiento y abrir nuevamente nuestros corazones al fuego del Espíritu Santo, el fuego de amor y de fuerza para la misión.

La juventud tuvo un rol muy importante, dando un giro al programa que fue muy valorado, ¿cuál es ese aporte, qué novedad nos trajo y cómo se puede trasmitir y concretar?

– Creo que la juventud aportó con la iniciativa para darnos cuenta juntos de la urgencia que tenemos de unirnos como Familia y volver a caminar juntos en alianza. Los jóvenes aportamos con el mensaje de que la juventud no es el futuro, sino que el presente de la Iglesia y que estamos dispuestos a cooperar y trabajar juntos desde ya, de la mano de nuestro padre fundador y la Mater. Dejamos a todos invitados a permanecer en contacto, escucharnos, compartir ideas y proyectos y

ojalá reunirnos como jóvenes previamente al Congreso de Pentecostés para compartir nuestras realidades y dar a los adultos una mirada actual de la Iglesia y el mundo.

Verónica Ciudad Pap

¿Qué es lo que más valora del Congreso?

Es difícil responder esta pregunta en forma muy específica ya que mi valoración es máxima en todos los sentidos. Si comenzamos por lo más práctico, la organización fue espectacular, cargada de detalles, de atmósfera de Cenáculo y de mucha acogida. Los diferentes idiomas no fueron obstáculo para entendernos, disfrutar y atesorar cada uno de los momentos vividos.

Tuve el privilegio de llegar 3 días antes de que se iniciara el Congreso, por lo que disfruté hermosos momentos de cielo en esa esplendorosa pradera soleada. Pude rezar, entregar en el Santuario Original y en la Tumba de nuestro Padre todo lo que traía de Chile. Tantas oraciones solicitadas por mis hermanas de Alianza, la familia, los amigos, capitales de gracia y muchos anhelos de sanación de cuerpo y alma, que siempre son tan solicitados, y que no me cabe duda de que la Mater acogió con mucho cariño.

En relación con los objetivos del Congreso, valoro mucho el sentirnos todos en la misma sintonía, caminando juntos hacia objetivos comunes. Que independiente de las culturas, lenguas y realidades económicas, sociales y sanitarias, hemos sido capaces de avanzar en el camino que nuestro Padre y la Iglesia nos pide.

Valoro la madurez y la altura de miras con que se abordó, a lo largo de todo el encuentro, el tema de las acusaciones hacia nuestro padre y fundador, siempre conscientes de que su carisma es nuestro regalo, que Schoenstatt no se puede separar del fundador, pero que el camino que estamos recorriendo es difícil, con altos y bajos y que tenemos que estar atentos respetando los procesos.

Desde el rol como Asesora Nacional de la Rama de Señoras en Chile y teniendo presente el rico intercambio que se dio en torno al tema de las asesorías y el protagonismo laical, ¿qué desafíos tenemos en Schoenstatt Chile? ¿Qué ideas, fruto del intercambio, sería bueno conocer y desarrollar?

Las realidades de cada país y ciudad son muy diferentes, lo que nos permitió un intercambio mucho más fecundo. Los laicos cada vez tenemos más encargos dentro del Movimiento, en algunos países con más responsabilidad y en otros iniciando el camino.
Siento sano orgullo al constatar una vez más, que el camino sinodal al que hoy nos desafía el Papa Francisco, en Schoenstatt ha sido el modo de relacionarnos entre laicos y consagrados. La forma federativa en que nos pensó el padre Kentenich supone un trabajo

colaborativo entre las diferentes comunidades, lo que nos desafía a promoverlo y perfeccionarlo, siempre se puede dar un paso más.

En relación con nuestro país, estamos dando los primeros pasos en las asesorías laicas. Creo que hay dos desafíos fundamentales, y que están muy bien consignados en la carta final del Congreso y que en Schoenstatt Chile tenemos que abordar con premura, responsabilidad y audacia.

Uno de ellos es la formación permanente, responsable y consciente de líderes que puedan asumir estos encargos. No solo deben poseer los requisitos de un dirigente schoenstattiano, sino estar impregnados del carisma y pedagogía de nuestro padre como también conocimientos de doctrina de la Iglesia. Schoenstatt es un Movimiento Apostólico para la Iglesia. En esto no se puede improvisar.

El segundo desafío se desprende del anterior. Si bien en Schoenstatt tenemos un camino sinodal recorrido internamente, no hemos tenido la misma fuerza, entrega y compromiso hacia afuera, en especial en la Iglesia, tanto en la jerarquía, encargos en obispados o en parroquias y capillas, tampoco en el interesante mundo ecuménico. Creo que nos hemos situado muy cómodamente en nuestra zona de bienestar y estamos desaprovechando la tremenda oportunidad de regalar lo más nuestro, esas gracias del Santuario que lo tienen todo, para servir a un mundo cada vez más individua-

lista, desconcertado y desconectado del amor de Dios.

Doy gracias infinitas, primero a Dios y la Mater por regalarme estos días de Cenáculo, a mi familia por el apoyo permanente, a la Central de Asesores por la invitación, a todas las asesoras de la Rama de Señoras por sus oraciones y buenos deseos, al equipo de Chile por el trabajo y momentos compartidos, a cada una de mis hermanas de Alianza que contribuyeron con su oración y capital de gracias por la fecundidad del encuentro, y todos los que pudimos conocernos, intercambiar una palabra, una sonrisa y una experiencia en esta semana de encuentro con el Espíritu Santo a la sombra del Santuario Original junto a nuestra querida Mater.

Cecilia Garachena y Juan Pablo Muñoz

¿Que es lo que más valoran del Congreso?

Sentir a la gran Familia de Schoenstatt, con toda su diversidad de países, idiomas y organizaciones, y en esa complejidad, vivir las vinculaciones y el espíritu de querer construir juntos una visión común que nos guíe para los próximos años.

La permanente empatía por la opinión del otro, el respeto de las diferencias y la búsqueda permanente de unidad.

Uno de los temas que más resonó fue un Schoenstatt más abierto, dialogante y complementable (sinodal y eclesial), ¿cuáles son los desafíos que este nuevo impulso nos plantea como Schoenstatt-Chile? ¿Qué dimensiones, áreas, realidades nos interpelan hoy, para ese diálogo y mutuo enriquecimiento?

Para Schoenstatt Chile veo que nos deja 4 grandes desafíos. Profundizar el conocimiento del padre Kentenich, incorporando la dimensión humana, desde sus grandes fortalezas y sus debilidades. Trabajar más unidos como Familia de Schoenstatt. La vida de nuestros santuarios debería reflejar toda la riqueza de nuestra organización. En ese espíritu de unidad es que podemos encontrar e interpretar juntos las diferentes voces y así dar respuesta a los desafíos.

En ese trabajo colaborativo es que debemos renovar la mirada sobre la juventud, y buscar nuevas formas para que se incorporen con fuerza. Probablemente, tenemos que generar cambios importantes, incorporando una mirada actual y moderna a las formas en que hoy la juventud se vincula y compromete.

El regalo del carisma de Schoenstatt debe ser capaz de implementarse con fuerza en todos los ámbitos de la sociedad, desde el mundo político, social, empresarial y ecológico. En esta línea debemos construir respuestas y ver como Schoenstatt puede aportar en concreto en cada uno de esos ámbitos.

Las actuales y diversas crisis que vive la sociedad nos llevan a encontrar nuevas respuestas integrales, que tomen en cuenta los cambios sociales.

Schoenstatt está llamado a ser siempre un Movimiento adelantado al tiempo. Esta no es sólo algo que el padre Kentenich realizaba y se comprometía con fuerza. Sin duda que el 31 de Mayo es un ejemplo claro. También es un ejemplo a seguir, por lo que como Familia integral, debemos ser capaces, en forma permanente, de escuchar las voces y buscar nuevas respuestas para el mundo de hoy.

Hna. María Jesús

¿Qué es lo que más valora del Congreso?

Me quedo con la vivencia de Familia que se da con tanta facilidad, por el solo hecho que somos todos Hermanos en la Alianza, hijos del Santuario – y especialmente del Santuario Original, en torno al cual estábamos reunidos -; hijos del mismo Padre Fundador, portadores del mismo carisma. No es evidente que viniendo de tantos países diferentes, "hablemos todos el mismo idioma"… Quizás puede haber diferentes matices en las miradas, como acentos hay en la lengua española, pero la experiencia de lo que nos une es tan grande, que en dos minutos ya se te olvidó que nos separan países y continentes; y que hasta quizás no nos volveremos a ver. Y es que algo pasa, que es como si nos conociéramos desde siempre.

Y en este caso concreto, además, éramos todos una Familia Internacional, conscientes de estar en una hora crucial, muy importante, donde todos hemos sido tocados por la situación del Padre Fundador, donde todos sabemos que necesitamos cavar más hondo y profundo en nuestra misión y carisma, y donde una vez más, como en otras etapas de nuestra historia, necesitamos abandonar toda nuestra confianza en el poder y el actuar de nuestra Reina, pues se trata de su Obra, y no nos dejará, sino que vencerá, así como lo ha hecho tantas otras veces.

El Congreso nos mostró un gran dinamismo unificador y, a su vez, una gran diversidad, ¿qué es lo que más le resonó como un desafío común

del Schoenstatt Internacional y cuál sería nuestro aporte como Schoenstatt chileno para esa unidad en la diversidad?

Creo que el gran desafío es aprender a vivir siempre de nuevo y cada vez más, todas las dimensiones que tiene nuestra Alianza de Amor con María: la dimensión de conversión personal, la dimensión matrimonial, familiar, social, ecológica, económica, política, etc. Cada uno es diferente, cada país tiene maneras y acentos diferentes, pero todos estamos llamados a una renovación religiosa y moral del mundo, desde adentro, para llevarlo entero a Dios. Creo que estamos todavía muy al principio de este camino, pues muchas veces nos quedamos en el sentimiento cálido que nos regala el sabernos hijos amados de la Mater, pero nos falta el empeño transformador de nosotros mismos y de la sociedad… Estas también son gracias que se nos regalan en el Santuario. No sin nuestra colaboración, pero son gracias, pues solos no podemos, son regalos que necesitamos pedir y estar dispuestos a recibir, si queremos realizar la misión de Schoenstatt para el tiempo tan difícil que vivimos.

Me encantó el título del memorándum: "Ustedes son mi carta". En la homilía del funeral del padre Kentenich, se dijo que nosotros, los hijos del Fundador, tendríamos que ser "su carta de presentación". El papa san Juan Pablo II lo dijo de otra manera: "canonícenlo ustedes". Porque en la medida que vayamos dando esos frutos de santidad y transformación de la sociedad, daremos igualmente testimonio de la santidad del Fundador y la actualidad y fecundidad del carisma que Dios le confió.

Creo que nuestro aporte como chilenos está en la riqueza de nuestro Cenáculo. Somos herederos de un Santuario que promete realizar el milagro de Pentecostés los 365 días del año, un Santuario donde tuvo lugar el polémico III Hito de nuestra historia con toda la proclamación de lo que significa el organismo de vinculaciones, y donde el Padre Fundador coronó a María como Reina de la Misión de Schoenstatt, esa misión que se juega en el corazón de cada persona … Si me lo preguntan, creo que nuestra tarea, como chilenos, está en pasar la misión de la teoría a la práctica, "de la fe a la vida"; está en abrirnos a las gracias que se nos regalan en el Cenáculo y dejarnos tocar por el Espíritu Santo que allí actúa con especiales fuerzas… y todo lo demás, vendrá por añadidura.

P. Juan Pablo Rovegno

¿Qué es lo que más valora del Congreso?

– La posibilidad de reunirnos como Familia internacional en nuestra fuente original y en un tiempo de tantos desafíos. También la posibilidad de reflexionar e intercambiar miradas y experiencias muy diversas, con un fuerte protagonismo laical y una atmósfera de genuina esperanza y confianza.

A través del intercambio fue posible percibir la originalidad del proceso que hemos vivido y vivimos como Schoenstatt-Chile, ¿qué se pudo trasmitir de nuestra realidad, qué recibimos de los demás y en qué dimensión nuestra identidad, tocada por la misión del 31 de Mayo, se enriqueció?

– En las diversas instancias pude confirmar lo que había sido nuestro aporte como Familia chilena al Congreso: la gran voz de Dios para nosotros ha sido el tiempo con sus tensiones, posibilidades y dificultades.

Muchos me preguntaron acerca del proceso en Chile: socio-político, eclesial y como Movimiento, y fue valioso compartir y hacer consciente (también en el Plenario), que justamente en medio de esas tensiones y gracias a ellas, se ha ido produciendo un crecimiento y maduración en nuestra Alianza de Amor, en una forma de relación y trabajo más fraterna, complementable y sincera, y en una conciencia de misión más humilde, realista y dialogante.

Para nosotros que estamos marcados por el III Hito y la Misión del 31 de Mayo, el intercambio y sus frutos, nos aportó la necesidad de vivir nuestra conciencia de misión con actitud dialogante, humilde y abierta, alejando la tentación del mesianismo o la megalomanía, que impiden el saberse parte de una misión más grande como iglesia y Movimiento.

Chile ha sido señero en muchas dimensiones para el Movimiento, pero también las diversas crisis (iglesia, sociedad, padre fundador), nos han pegado más fuerte, interpelándonos a crecer no sólo en la conciencia instrumental, sino también en la pequeñez y necesidad de los instrumentos.

Fue bonito escuchar lo que la corriente de coronación significó, por ejemplo, en Alemania: les impresionó la sencillez del gesto. Y eso es una invitación a vivir nuestra misión con renovada humildad. ▼

31 de Mayo en Bellavista, una vivencia de Cenáculo

Denise Ganderats

¡Qué alegría fue volver a vivir el 31 de Mayo presencialmente en Bellavista! Volver a encontrarnos como Familia, después de un par de años en Pandemia y sin posibilidad de celebrar juntos el III hito, ver la Iglesia del Espíritu Santo casi llena, fue un regalo, porque ver a tantos "en las mismas" enciende el corazón, reaviva la fe y queda en el alma el gozo de "haber estado ahí". Las vivencias, como dice la palabra, hay que vivirlas y es difícil transmitirlas… pero haré el intento.

De las cosas que llamaron mi atención fue la juventud: por una parte, la Juventud Masculina organizó una cantata antes de la Misa y por la otra, la Juventud Femenina se organizó para alojar en Bellavista y tener un momento de encuentro. ¡Me encantó ver tantos jóvenes porque tuve el pensamiento de que *esta herencia que yo había recibido, tenía nuevos herederos*! Y esto produce un gozo interior difícil de explicar…

La Cantata en el Santuario fue con Adoración al Santísimo. Había varias Hermanas y muchos adultos pero sobre todo jóvenes, que con los cantos a todo pulmón, la guitarra y el cajón peruano, crearon una atmósfera de alegría y recogimiento, que nos ayudó a ir preparando el espíritu para ese encuentro en la Eucaristía.

La Iglesia del Espíritu Santo estaba "vestida" de fiesta y, quienes estaban a cargo de la Misa, se preocuparon de cada detalle para que los asistentes pudiéramos experimentar como Pedro en el Tabor: "¡Qué bien estamos aquí!". De partida, había estufas que ayudaban a no pensar en el frío que hacía; pero más allá de eso tan doméstico, el coro con sus cantos del Hacia el Padre (que entonábamos casi todos), el guión profundo que nos ayudó a vivir cada momento de la Misa, la procesión de las banderas de nuestra Familia, la homilía del P. Diogo, el agradecer juntos el 60° aniversario del Matrimonio de Anita y Alfredo Moore (que se casó en Bellavista), la peregrinación al Santuario con velitas encendidas, TODO fue preparado con mucho cariño y gran dedicación, ¡cómo no gozar el chocolate caliente que pudimos compartir juntos en la explanada del Santuario y ahí quedarnos conversando y "fortaleciendo los vínculos" como si fuera temprano y no hiciera frío!

Las lecturas del día –La Visitación de María a su prima Isabel– y, escuchar el Magníficat, nos hizo reflexionar que lo que estamos viviendo como Familia por la suspensión del proceso de beatificación de nuestro padre y fundador, lo que vivimos como Iglesia, como país, las incertidumbres e inseguridades, etc. exige

de nosotros caminar juntos y dar saltos de confianza porque estamos anclados en el amor de Dios. Nuestra misión es, como María, transmitir y compartir con el otro, nuestra experiencia de Dios y no vamos solos, no estamos solos… estamos el uno en el otro, con el otro y para el otro…

El Santuario era realmente un Cenáculo, todo vestido de rojo, con todos los cirios encendidos y con el frontal que recordaba las palabras del P. José Kentenich: *"Fidelidad a la misión sea mi agradecimiento".* No había por donde perderse… el Espíritu Santo, Pentecostés, estaba vivo en el terruño y nosotros, con María, dispuestos a salir al mundo. ▼

El costo $0 del plan es exclusivo para personas de 70 años o más. Promoción válida hasta el 31 de diciembre de 2025, pudiendo renovarse nuevamente. La apertura y contratación de la cuenta y los requisitos definitivos de los productos que la integran se encuentran condicionadas a la solicitud del cliente y al resultado de la evaluación comercial conforme a las políticas del Banco. Infórmese sobre la garantía estatal de los depósitos en su banco o en www.cmfchile.cl

Juan Carlos Muñoz, Ministro de Transportes:

"El Movimiento dejó una huella en mi visión de sociedad y en mi forma de insertarme en ella"

Susy Jacob

Juan Carlos Muñoz Abogabir, tiene 51 años y es el mayor de tres hermanos. Sus padres se conocieron en torno a comunidades de vida cristiana y se separaron cuando él tenía 11 años. Ambos se volvieron a casar y ahora tiene 13 hermanastros. Lleva 23 años casado con Paula Armstrong y tienen 5 hijos: Isabel (22), Ignacio (21), Joaquín (19), Javiera (15) y Juan Pablo (14).

Es Ingeniero Civil, estudió en la Universidad Católica y, luego, en UC Berkeley. Ha sido profesor universitario por 26 años y, desde marzo pasado, es el ministro de Transportes y Telecomunicaciones de Chile. En sus años de profesor fue miembro del Directorio de Metro de Valparaíso y de Santiago, y también asesoró en varias oportunidades a distintos jefes en la cartera. El foco de su investigación ha sido el diseño, planificación, operación y control de sistemas de transporte público, la logística, los modelos de tráfico y la planificación urbana.

1994 en la cumbre del cerro en que se planeaba la construcción del Santuario de Monterey, México. Juna Carlos Muñoz, Antonio Daher, Edmundo Ruiz, Juan Enrique Coeymans, Santiago Muzzo, Juan Pablo Muñoz y Cristián Lezaeta.

¿Cuándo conoció Schoenstatt y cómo ha participado o participa actualmente del Movimiento?

– Provengo de una familia con una fuerte tradición católica, en especial mi familia paterna. Cuando cumplí 15 años mi papá me invitó a participar en un retiro en Maipú que se llamaba EJE (Encuentro de Juventud en el Espíritu), el cual influyó en mí y me permitió descubrir una espiritualidad que tenía dormida. En paralelo, mis compañeros de colegio participaban de un grupo Scout que el profesor de religión organizaba. Se trataba del P. Luis Morel, sacerdote diocesano de Schoenstatt, quien sutilmente fue derivando el grupo Scout hacia los grupos de Cruzados de Schoenstatt, logrando instaurar un par de grupos del Movimiento en mi colegio, entre los cuales había algunos de mis grandes amigos. Al poco tiempo, decidí que quería hacer la Confirmación y se me presentaron dos posibilidades: hacerlo a través del sistema que ofrecía el colegio o con el pequeño grupo, entre los que estaban mis amigos, que se preparaba a través de Schoenstatt bajo la

tutela del P. Raúl Arcila. Sin dudar, opté por esto último y me integré así al grupo "Peregrinos de la Paz" que ya pertenecía a los Pioneros de Schoenstatt y con quienes compartí grandes años de mi vida y con quienes me une una hermandad hasta hoy.

Desde su perspectiva y como servidor público ¿cuáles son los mayores desafíos que estamos enfrentando como país?

– Múltiples. Venimos saliendo de una crisis social que desnudó dolores muy profundos de los que no nos estábamos haciendo cargo. Pienso que el fenómeno que explica el estallido es profundamente urbano y especialmente de las condiciones de vida de las grandes ciudades. Un estallido que está vinculado a un Santiago, por ejemplo, en que la segregación social parece un pilar determinante de la distribución espacial de las actividades y residencias. No podemos perder de vista que es un estallido que se gatilla por un aumento en la tarifa del transporte público, que en términos numéricos podría no parecer tan significativo (menos de un 5%), sin embargo, para miles de personas resultó completamente inaceptable y terminaron dirigiendo su rabia en el Metro de Santiago, que es un gran sistema de transporte. Pero cuando esos viajes, en ese gran sistema, exigen viajar sistemáticamente largas distancias, en condiciones de densidad al interior de los trenes que no satisfacen cualquier umbral de dignidad mínima, el nivel de molestia es inmenso. Personalmente, veo este hito como uno que nos enrostra la necesidad de que los esfuerzos por descentralizar, por reducir la segregación y expansión urbana desmedida, sean mucho más efectivos.

Ahora bien, resulta particularmente conflictivo que los efectos de las decisiones que gatillan la expansión urbana no son sufridos por quienes las toman. De hecho, el centro de actividades de Santiago sistemáticamente se expande justamente hacia las residencias de quienes tienen mayor ingreso. Y en ese contexto es interesante notar que incluso para un usuario del sector acomodado que opta por usar el transporte público en esos mismos buses y trenes que protagonizaron la furia, su experiencia de viaje es diametralmente opuesta al de las personas que viven en las zonas más periféricas de la ciudad.

"Recibí una formación que fue muy relevante en moldear mi carácter y mi capacidad de trabajo en equipo y liderazgo"

Muy probablemente su viaje será más corto en distancia y por lo tanto en tiempo de viaje; además, se desplazará en sentido opuesto al de mayor carga por lo que ese mismo vehículo irá sustancialmente más vacío y por lo tanto más cómodo. Así, nuestra estructura urbana nos conduce hacia una tremenda crisis de empatía que deriva en un gran estallido social y que es justamente uno de los aspectos que debemos corregir.

Otro desafío es el medioambiental. Enfrentamos una crisis climática sin precedentes que amenaza nuestra existencia y de paso la de muchas otras especies. Me impresiona la liviandad con la que nos hemos tomado este tema. Si bien ya son pocos los que siguen considerando estas alarmas como exageradas, la humanidad parece seguir viviendo mayormente en modo automático, pese a que nuestros científicos auguran que nos conducirá a un precipicio. Es urgente reaccionar y tomar medidas que serán incómodas. Es justamente la búsqueda de la comodidad a cualquier costo lo que nos trajo hasta aquí.

La sobreposición de las crisis sociales y ambientales como dos caras de una sola crisis se argumenta en forma categórica tanto en los objetivos para el desarrollo dostenible como en la *"Laudato Si"* del Papa Francisco.

Uno de los grandes temas que vivimos tiene que ver con la necesidad de forjar una sociedad más fraterna, justa, digna e integradora, lo que ha revelado un tejido social más complejo y fracturado, ¿cómo enfrentar este gran desafío, en medio de la polarización que vivimos? ¿Qué actitudes, de todos, pueden ayudar a ese objetivo?

– Hoy estamos enfrentados en una crisis que tiene en su génesis la falta de empatía y cohesión. Creo que un ámbito clave es avanzar en integración social. Tenemos que cuestionar y repensar estas ciudades estructuradas en espacios profundamente segregados, en barrios distintos dependiendo de nuestro nivel socioeconómico, con espacios públicos, servicios de salud, educación de movilidad, recreación, entre otros, diametralmente distintos. Una cosa es tener distintas condiciones de vida puertas adentro y otra muy distinta es experimentar diferencias tan, pero tan marcadas en cada uno de esos servicios que determinan nuestra calidad de vida diaria.

Como ministro en un área específica ¿por qué nos ha costado tanto responder a algo tan básico como el transporte público, la necesaria conectividad y la calidad, que son esenciales para sentirse parte integrada de la sociedad?

– Creo que hay una serie de factores. Uno muy relevante, en el caso de Santiago, es la estructura de la ciudad. Y es que, a pesar de contar con una de las mejores redes de Metro de América, con una cobertura muy atractiva y una integración tarifaria entre buses y trenes, presenta un alto nivel de rabia por parte de muchos usuarios con su experiencia de viaje. Personalmente, creo que la raíz no debemos buscarla sólo en el transporte público, sino también en cómo está estructurada la ciudad. En el caso de regiones, sus sistemas de transporte dejan mucho más que desear. Basta reconocer que en Santiago no solo tenemos uno de los mejores extensos Metros del continente, también tenemos cerca de 800 buses eléctricos a los que se sumarán otros mil en el verano que viene. En las demás ciudades de Chile no tenemos ningún bus eléctrico. Santiago cuenta con integración tarifaria entre servicios y pago con tarjeta sin contacto en todo su sistema. Pero nada de esto existe en regiones. Tenemos que trabajar para cerrar esa brecha y de paso permitir que esas ciudades tomen trayectorias que permitan que evolucionen de un modo más sustentable que el que Santiago tomó.

"El "Nada sin ti, nada sin nosotros" es muy elocuente respecto que esa sociedad a la que uno aspira, exige que cada uno de nosotros ponga todo de su parte. Que en mi trabajo y esfuerzo se define esa sociedad en la que quiero vivir y dejar a las generaciones que vienen"

1990. Grupo "Peregrinos de la Paz". Sergio Guzmán, Max Spiess, Juan Pablo Muñoz y Juna Carlos Muñoz.

Usted es aliado de la Mater, con grandes experiencias en la juventud masculina, incluso misionero en México, ¿cómo esas experiencias lo han marcado en su visión de la vida y la sociedad?

– El Movimiento de Schoenstatt dejó gran huella en mí. No solo a través de mis compañeros de grupo en los "Peregrinos de la Paz". También en grandes compañeros en la Juventud Masculina Universitaria. Tuve la suerte de contar con el acompañamiento espiritual del P. Joaquín Alliende y el P. José María García. Recibí una formación que fue muy relevante en moldear mi carácter y mi capacidad de trabajo en equipo y liderazgo. Mis raíces estaban en la casa de Infante y en el Santuario de Bellavista, hice allí mi Escuela de Jefes y fuimos una generación que fue protagonista en la conquista espiritual del Santuario de Campanario. Al salir de la Universidad se nos invitó a ir a fundar el Movimiento en Monterrey, México. Estuve cuatro meses allá y guardo preciosos recuerdos.

Mi participación en el Movimiento declinó gradualmente al salir del mundo universitario e ingresar al mundo laboral. Mi grupo de vida perdió continuidad y a varios, además, nos golpeó fuerte la crisis que la Iglesia ha vivido en la última década. A pesar de lo anterior, conservo grandes amigos y me siento una persona formada en muchos aspectos por Schoenstatt.

Por supuesto que el Movimiento dejó una huella en mi visión de sociedad y en mi forma de insertarme en ella. En vivir con alegría nuestra vida cotidiana. En tratar de ser luz. También en la relevancia que se le da a la educación.... creo que mi vocación de profesor se vio fortalecida en el Movimiento. Me doy cuenta que en mis clases procuro entregar mucho

> *"Creo mucho en que el mensaje cristiano se juega en los pequeños actos cotidianos, el hacer lo pequeño, lo ordinario, extraordinariamente bien"*

más que un contenido académico.

¿Cómo conjuga sus valores cristianos y schoenstattianos con algunos que se contraponen al proyecto del Gobierno en que usted trabaja?

– El programa de gobierno pretende empujar un Chile más justo y más digno. Más equitativo. Hacerse cargo de las grandes desigualdades sociales y de las crisis ambientales, muy en línea con *Laudato Si*. Creo que ese mensaje es muy coherente con el programa que nos hemos propuesto implementar. Poner la dignidad y el bienestar de todos, al centro de nuestro quehacer, en armonía con el desarrollo sostenible y la protección al medioambiente. Asimismo, nada más cercano al mensaje cristiano que avanzar a una sociedad con mejores sistemas de salud, de educación, de pensiones.

¿De qué manera se vive su relación con Jesús y su alianza con María, en su tarea como ministro?

– Veo con tristeza, pero también con nitidez, que mi espiritualidad ha ido perdiendo fuerza. Quizás es la intensidad y urgencia de los desafíos laborales y las exigencias a nivel familiar que me tienen en un período de sequía espiritual. Sin embargo, todavía cuando enfrento un momento en que sé que mis propias fuerzas se vuelven insuficientes para la magnitud del desafío, brota espontáneamente el vincularme a Dios, esto me permite enfrentar con mayor seguridad desafíos complejos y difíciles.

Creo mucho en que el mensaje cristiano se juega en los pequeños actos cotidianos, el hacer lo pequeño, lo ordinario, extraordinariamente bien. Y que El "Nada sin ti, nada sin nosotros" es muy elocuente respecto que esa sociedad a la que uno aspira, exige que cada uno de nosotros ponga todo de su parte. Que en mi trabajo y esfuerzo se define esa sociedad en la que quiero vivir y dejar a las generaciones que vienen.

Desde esa pertenencia, ¿que nos diría a nosotros que lo estamos leyendo?

– Creo que es muy importante que el mundo reconozca con fuerza la crisis socioambiental que estamos viviendo. Parece ser el desafío más importante que la humanidad ha enfrentado. Hoy, además, la encíclica *Laudato Si* se plantea ante esta complejidad con un discurso extremadamente coherente a los 17 Objetivos para el Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas. Con alegría me entero que el Movimiento también avanza en esta dirección entendiendo que nuestro rol como humanidad exige un cuidado especial por el medioambiente. Creo que hay aquí una concordancia que nos exige a todos tomar acciones exigiendo a nuestras autoridades enfrentar esta crisis con la decisión que se necesita y entendiendo que las respuestas muy probablemente nos resultarán incómodas. Que justamente la crisis es el resultado de una vida cómoda que nos ha llevado a exceder múltiples límites planetarios en forma sistemática e inconsciente. Creo que la pregunta que debemos hacernos a nivel individual y colectivo es cómo nuestras acciones cotidianas contribuyen decididamente a agravar la crisis o a resolverla. Cuestionémonos cómo pasamos de ser parte del problema a ser parte de esa solución que permita dejar a las generaciones futuras un planeta igual o mejor del que recibimos de nuestros antepasados. Y es aquí donde la invitación es a cuestionar nuestro habitar. Cuestionar cuánto de mi estilo de vida exige del planeta más de lo que es capaz de regenerar, y cuánto de mi forma de vivir dignifica a las personas con que cohabito y contribuye a una sociedad más equitativa y sustentable. Y en esto cada uno podrá identificar diferentes formas que se ajusten a reducir nuestra huella. En mi caso, esa reflexión me ha llevado a cambiar mis hábitos de alimentación, de movilidad, de manejo de residuos, de conservación de los recursos naturales de los que dispongo. Estoy seguro que cada uno puede hacer su esfuerzo. Es una nueva versión del "dar hasta que duela", pero hoy nuestra contraparte no solo son los más pobres de la sociedad. También la madre tierra y todos sus maravillosos ecosistemas y seres vivos. ▼

TESTIMONIO

60 años de matrimonio de Anita y Alfredo Moore celebrados en Bellavista el 31 de mayo

ANITA Y ALFREDO MOORE

Es posible cumplir 60 años de matrimonio cumpliendo el querer de Dios. Y sobre esto queremos dar testimonio. Nuestro pololeo se inició aquí, en 1956, al alero del Santuario de Bellavista, junto a las comunidades de la Juventud. Nos casamos el 31 de Mayo de 1962, y la noche de bodas la ofrecimos en vigilia y oración, junto a la Mater en el Santuario, expresión de nuestro amor a Ella, de nuestra confianza en Ella. Nuestro Padre estaba en Milwaukee.

Nos vinimos a vivir cerca del Santuario en condiciones modestas; aunque se nos dijo que era de locos venirse tan lejos de "Santiago", donde todo era escaso. Pero la confianza y la fidelidad instrumental dio frutos en nosotros; y más tarde, en nuestros hijos y nietos.

Con humildad agradecemos y alabamos a Dios que nos eligió para vivir el amor esponsal, formar una familia, y ser parte de la Iglesia dentro del carisma de Schoenstatt.

Fuimos muchos matrimonios que, en el ardor del amor juvenil, optamos por construir la familia en torno al Santuario; pequeñas islas schoenstattianas alrededor de la Madre y Reina. Entre nosotros se gestó una sana y elevada amistad solidaria, compartimos fútbol, recetas, asados, y de allí surgió lo que pasaría a ser la Obra de Familias, primeros grupos de la Rama, Federación de Familias e Instituto de Familias de Schoenstatt.

Son muchos los vínculos que nos atan, a este lugar santo: personas, incontables, comunidades, consagraciones, una historia santa desde nuestro Santuario Hogar, íntimamente vinculado a Bellavista.

Tantos que nos ayudaron y guiaron en esta aventura de amor. Los primeros Padres de Schoenstatt, misas, homilías, retiros conversaciones. A nuestras queridas Hermanas de María, que nos acogieron y apoyaron de muchas maneras; quizás lo más importante, como colaboradoras en la educación de nuestras hijas en el Colegio Mariano. A las Frauen, cuantos caminos juntos; un detalle, cuando viajamos por casi un mes a Alemania, en los años 70, con mucho amor, se hicieron cargo de nuestros hijos. De ellas hemos aprendido la tenacidad por la realización de la misión del 31 de Mayo.

Mario Hiriart nos apoyó en la juventud y llegó a ser patrono de nuestra familia natural. De los Padres diocesanos, el P Raúl Hasbún, vecino pionero, más tarde, el P. Jorge Falch, uno de los primeros madrugadores en Bellavista.

Todos, parte de la "Primera Legión".

Agradecemos a Dios que nos permitió trabajar en la Rama Familiar de Bellavista como guías de grupos matrimoniales.

También en Bellavista nos vinculamos a tradiciones chilenas, como Cuasimodistas tomando parte en muchas jornadas, reuniones y celebraciones, incluso en la directiva nacional. Recordamos los esquinazos a María en el mes de septiembre, a la sombra del Santuario, junto a matrimonios y hermanos de Bellavista compartiendo entusiasmo, gratitud y alegría.

Por mi parte junto a otros varones dimos origen a los madrugadores de Bellavista participando desde sus inicios en las amanecidas en oración, en el Santuario, con amor sencillo fraternal. Esta corriente de vida está presente hoy a nivel nacional, en muchas parroquias; también en otros países.

También en esta tierra santa nuestros hijos recibieron el sacramento matrimonial.

Damos gracias a Dios que nos llamó a ser parte de la fundación del Instituto de Familias de Schoenstatt. Con nuestros hermanos del curso, Hogar fiel del padre, nos entresacó para ser parte de esta historia santa. Como una expresión del amor a nuestro Padre dijimos entonces: en la tierra santa del 31 de Mayo la Obra debe estar completa.

Ese 20 mayo de 1974 santas personalidades de la Familia dijeron con dudas, ¿qué irá a ser de esto? Como diría el padre Kentenich, cuando Dios toma algo, lo lleva a su plenitud.

La Región Cenáculo del Instituto, que nace de ese acto, cuenta con familias de Chile, Ecuador, México, Perú, en quince cursos con contrato; y nos sigue regalando con vocaciones.

Más tarde la misericordia de Dios quiso regalar al Curso ser y misión: ser familia, y gestar familia, donde estemos. Ser, que surge de la certeza que la forma querida por Dios para el desarrollo de su creación predilecta, el ser humano, es la familia a partir del amor de un hombre y una mujer. Misión, que se hace vida sobre la base de ese amor humano y la Gracia, que nos hace capaces de crecer incesantemente, amándonos, respetándonos, perdonándonos, "hasta 70 veces 7". Desde esa tierra cálida y familiar, abundante y pura, imagen fiel del cielo, reino de libertad, transida de alegría, donde la verdad domina todo, preparada para el combate, como nos lo muestra el Cántico al Terruño y que va conquistándose con las gracias del Santuario Hogar.

Maravillosamente ese mundo se hace vida con los hijos y nietos, y más allá.

Schoenstatt para la Iglesia, la Iglesia para el mundo y el mundo para la Santísima Trinidad.

Cristo nos dejó la misión de predicar el evangelio.

Con María, mediadora de todas las gracias, nos sentimos impulsados por el Espíritu Santo para realizar nuestra misión.

Con el Espíritu Santo hemos podido ser un aporte a la misión del 31 de Mayo, como la misión de servir al carisma de nuestro padre en la Iglesia diocesana.

Somos conscientes que durante 66 años de vida compartida como pololos, novios, y esposos, en Schoenstatt, estamos como en una burbuja, donde lo tenemos todo, Santuario, la Mater y la Alianza de Amor, comunidad, que nos tienta a seguir bajo ese alero en eterna formación.

Dios nos impulsó a otro salto al vacío: irnos a vivir a Entrelagos, un pueblo pequeño con su Parroquia, Nuestra Sra. de Fátima, donde nos integramos al servicio pastoral, redescubriendo todo lo que podemos aportar como schoenstattiano, desde la sencilla disposición a colaborar en el quehacer parroquial, llegando a participar incluso en la última asamblea episcopal de Osorno por ejemplo, anunciando el rol de la Santísima Virgen en el plan de salvación.

La distancia nos ha permitido disfrutar de los medios que ofrece la tecnología manteniendo la cercanía con la familia, la comunidad y la Iglesia universal en la unidad de la fe y la vida y el sano equilibrio de los vínculos para ser corazón de la Iglesia.

Schoenstatt en salida. ¿Hacia dónde? En la ciega confianza de la divina providencia, bajo el amparo de Cristo y María, permaneciendo fieles a la Alianza y a la misión del Padre. v

¿Y si conversara Kentenich con Chesterton?

Hna. M. Jimena Alliende

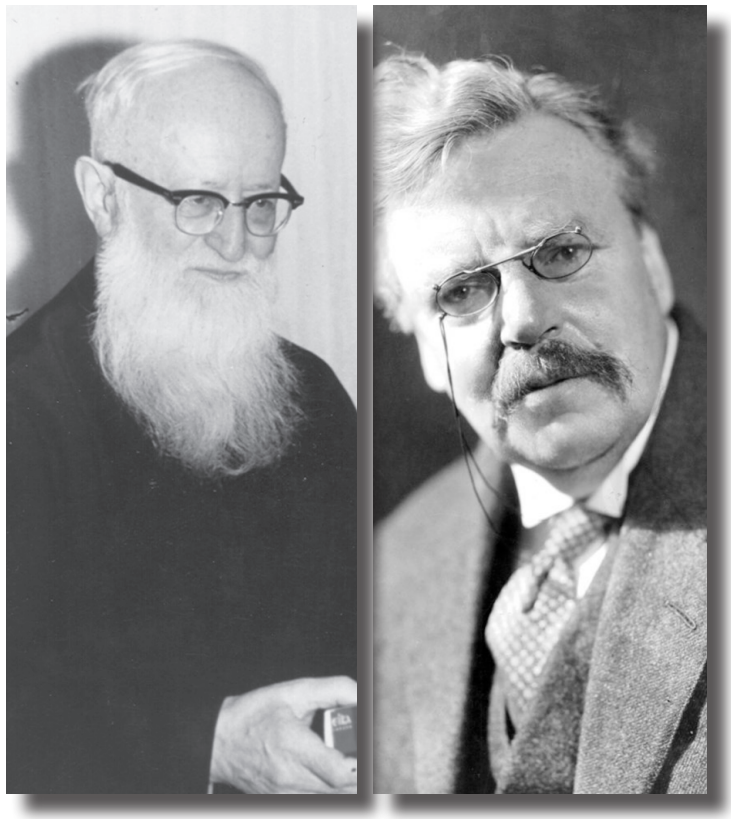
Ocho de julio, aniversario de la ordenación sacerdotal de José Kentenich. Una fecha propicia para reflexionar sobre un ángulo de su aporte a la Iglesia.

Hay un siglo de distancia entre Chesterton y el padre Kentenich, pero es posible que intercambien sobre temas que los acercan. Tal vez el primer tema que abordarían sería la conversión del escritor del siglo XIX. El segundo podría ser el padre Brown, ese simpático personaje que entretiene con su ingenio. Pasando de un tema a otro se detendrían en el libro San Francisco de Asís y la original perspectiva del autor para abordar a ese santo que motiva al Papa Francisco.

Hay convergencia a partir de la postura inicial de Chesterton.

En el libro San Francisco de Asís no hay que buscar una suma de anécdotas que alimenten la admiración por este santo con sueños de ecología orgánica. Chesterton plantea reflexiones de fondo sobre el contexto de la biografía del santo. Mira los entretelones de una Iglesia católica que amasó la cultura occidental con su riqueza novedosa y con sus desaciertos 'no forzados'... En ese proceso de Iglesia extendida hacia el siglo XXI es posible decantar el aporte de José Kentenich.

El autor se detiene en el paso del paganismo al cristianismo inicial y el proceso hasta que permeó las estructuras sociales y estilos de vida. Lo primero que reconoce es esa evangelización –inmediata a los apóstoles– de persona a persona, al mismo tiempo que Roma decae víctima de sus vicios y luchas de poder. El cristianismo se expande por territorios en Asia y la próxima Europa y forja cultura. Todo



–casi todo– cambia, o mejor dicho, va teniendo una impronta cristiana: la familia, la organización social, la significación del trabajo, incluyendo las edificaciones y ritmo de vida. Constantino es decisivo. La religión era nervio de la sociedad hasta consolidarse en el transcurso del medioevo.

Todo el proceso transcurrió a ritmo pausado pero profundo. Los que buscaban la santidad tenían que huir de esa sociedad desordenada y ajena a lo nuevo del cristianismo. Hombres se fueron al desierto. De solitarios en el descampado van surgiendo modos de vida, comunidades orantes y trabajadores de la tierra. Lo sedentario se proyectó en edificaciones y los monasterios pasaron a ser el modelo de las ciudades. Un símil muy semejante se daba en el tipo de autoridad y comunidad. La verticalidad centrada en el abad, pasa a ser el modelo para la verticalidad de la monarquía. Religión y vida civil eran correlativos. Chesterton no se detiene en el proceso posterior, sólo constata lo que da en una primera etapa y alude a elementos posteriores. No da juicios de valor, sólo da datos duros.

Los consejos evangélicos como camino de santidad están desde el comienzo. El cristianismo amasa cultura, pero al mismo tiempo, la persona que aspiraba a la santidad tenía que dejar el mundo, pues ese mundo tenía la infección del pecado.

Gilbert Keith Chesterton, más conocido como **G. K. Chesterton,** fue un formidable escritor inglés de aspecto rotundo, voz sonora y mente ágil, es de los pocos intelectuales ingleses que ha habido. Polemista consumado y católico converso, Chesterton polemizó con casi todo el mundo en Inglaterra y a veces en Irlanda.

Crítico, novelista y poeta, cuya obra de ficción lo califica entre los narradores más brillantes e ingeniosos de la literatura de su lengua. El padre de Chesterton era un agente inmobiliario que envió a su hijo a la prestigiosa St. Paul School y luego a la Slade School of Art; poco después de graduarse se dedicó por completo al periodismo y llegó incluso a editar su propio semanario, G.Ks Weekly.

Desde joven se sintió atraído por el catolicismo, como su amigo el poeta Hilaire Belloc, y en 1922 abandonó el protestantismo en una ceremonia oficiada por su amigo el padre O'Connor, modelo de su detective Brown, un cura católico inventado años antes.

Transitar a la santidad implicaba ser radicales en las virtudes de la castidad, obediencia y pobreza. Chesterton constata lo que recorre todo: hay que asemejarse a Cristo; Cristo vino al mundo a expiar el pecado y el que busca la santidad, busca el sufrimiento, la austeridad, la humillación, el castigo del propio cuerpo. (En los jesuitas, un monje tenía la tarea de humillar a los otros para que practicaran esa virtud y lo agradecían). La oración, el sacrificio, el ayuno y la limosna al pobre han sido parte de esa concepción básica: hay que vencer el pecado y actuar como Jesucristo. El hombre es pecador desde su médula.

Chesterton lo relaciona con el tema de las indulgencias e incluso con la deleznable inquisición. Con las indulgencias se compraba un sitio en el cielo. La inquisición liquidaba a los infieles para borrar al pecador del mapa, incluso se torturaba para que confesaran el pecado y hubiera lugar para ellos en el cielo. Así lo explicaba Torquemada. Brutal. Una pizquita de verdad, un enorme alud de error y de distorsión del Dios que predicó Jesús. Se pretendió vencer el pecado con un pecado terrible.

Sigrid Undset –premio Nobel en el siglo XX… escribió una larga biografía de santa Catalina de Siena; allí describe su dura práctica de penitencia, pero que no era una idea loca de ella y de algunos seguidores; no, pues en la sociedad católica, en los salones de conversación, se intercambiaban datos como castigar la naturaleza y así compartir el dolor de Cristo que expiaba los pecados. Toda Europa está jalonada por lugares donde vivieron santos y allí se exponen silicios.

(Todo esto es ajeno a los 'Bestseller' de hoy, los libros de Follet, Falcone, Gomez Jurado y otros... donde escarban en la decadencia y nada dice que hombres y mujeres heroicos).

La ascesis era un ejercicio. El dolor se buscaba. La semejanza con Cristo doliente era un llamado atractivo. Un psicólogo de este siglo diría: ¡masoquismo puro! El cristianismo introdujo una categoría desconocida, pero experimentada con libertad y liberadora. Es una experiencia de fe, es una dinámica de la gracia, incluida en lo que podríamos llamar la 'gracia del asemejamiento´.

La noción de amor nunca ha estado ausente. (El gran tema de Catalina de Siena es la misericordia de Dios). Hay una galería de santos que remontan al Cristo buen Pastor, clemente. La Iglesia misma fue portadora de la misericordia. Ella dio inicio a lugares donde recogían niños abandonados, los orfelinatos, los hospitales. Las Congregaciones tienen larga experiencia en estos campos.

Siempre se ha dado esa disyuntiva entre un Dios Justica y un Dios Misericordia. Todavía nos movemos con esa herencia arcana que dibuja el fin de la vida y el primer paso en la otra, con los pies puestos en un estrado en el que somos sometidos a un juicio que dirime entre castigo severo o gloria eterna.

Chesterton ubica esta realidad en el camino de Francisco y que se ha perpetuado en el tiempo. Valora el contexto. El contexto explica a Francisco y su voz de testimonio y protesta.

Chesterton no alcanzó a ver lo más próximo a nuestra experiencia. La intuición de la santidad en el medio del mundo viene de antiguo, pero cristaliza antes del último Concilio en los Movimientos laicales, Institutos Seculares. Todo este movimiento de santidad laical madura como programa en el Concilio Vaticano II.

Situemos al padre Kentenich. Es hijo de una vieja pastoral, la vive y la rompe. Es maestro en una nueva escuela: grave es el pecado, pero el temor ha de dejar espacio a la aspiración magnánima. El sacrificio es muy saludable –capital de gracias con dolor de la naturaleza– pero con sentido de redención, de amor que –como María– colabora en la salvación de todos. Trae nociones nuevas: el impulso magnánimo, motivado por ideales que no son un 'deber ser' sino anhelos del alma. Madura en su experiencia en un Dios Padre y considera que su tarea es trasuntarlo. Es razón de su lucha y savia de la alianza de amor. Se jugó por eso. Toda la ascética de Schoenstatt recoge lo que fructificó en el pasado de la historia de la Iglesia. Sabemos bastante de sus tópicos predilectos y tenemos bibliografía.

Chesterton da claves para entender el medioevo. No la llamaría la 'epoca del oscurantismo' como los historiadores del siglo XIX y tampoco es un devoto o un nostálgico. Su devoción se detiene en un Francisco heroico en la pobreza, obediencia y castidad, heroico en el sacrificio y la austeridad, un seguidor incondicional de un Cristo Resucitado y victorioso. Un gozador de la vida y profeta del amor. Un Evangelio vivo para su tiempo.

Si Kentenich y Chesterton hubiesen dado largos paseos examinando la historia, habrían intercambiado sobre los modelos de santidad a lo largo de la historia de la Iglesia en occidente y habrían coincidido en varios puntos.

No hay que olvidar recoger algo esencial: los grandes personajes, los santos se entienden en contexto. (Vale para todo líder que interrumpe los sonsonetes del tiempo). Recoger este guante será esencial si queremos progresar en la comprensión del Fundador.

Si se lee el libro 'San Francisco de Asís' de Chesterton se podrá participar en el diálogo que sostendría con José Kentenich. ▼

X ENCUENTRO MUNDIAL de las FAMILIAS
ROMA, 22-26 JUNIO 2022

El Papa a las familias: "Compartid la alegría de esta llamada"

WWW.ROMEFAMILY2022.COM

El Papa Francisco saludó a todas las familias que participaron en el X Encuentro Mundial de las Familias, reafirmando su belleza, la necesidad de defenderlas *"de los venenos del egoísmo, del individualismo, de la cultura de la indiferencia y del derroche"*, pero sobre todo animándolas *"a retomar con decisión el camino del amor familiar, compartiendo con todos los miembros la alegría de esta llamada"*.

Una alegría palpable en la Plaza de San Pedro, donde el sábado 25 de junio se celebró la Misa en presencia de familias de todo el mundo, como han testimoniado las numerosas banderas que coloreaban la plaza. Entre ellos, estaban los más de dos mil delegados de las Conferencias Episcopales que participaron en los trabajos del Congreso Teológico-Pastoral. Parejas de jóvenes con niños muy pequeños y abuelos con nietos de todas las edades que parecían formar una sola gran familia en el abrazo de la columnata de Bernini. Una familia que es la Iglesia. *"La Iglesia, efectivamente, nació de una familia, la de Nazaret y se compone principalmente de familias"*. Antes de la celebración, presidida por el cardenal Kevin Joseph Farrell, prefecto del Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida, Francisco atravesó la plaza en un papamóvil en el que también iban algunos niños.

Gracias a la transmisión en vivo y las televisiones, el X Encuentro Mundial de las Familias –que concluye el Año de la Familia Amoris laetitia– , ha sido experimentada en todos los rincones de la Tierra en su inédita fórmula multicéntrica y difundida, dando

vida a *"una especie de inmensa constelación" con un rico patrimonio de "experiencias, intenciones, sueños"* pero también de *"inquietudes y de incertidumbres"*. Refiriéndose a las lecturas propuestas por la liturgia, el Papa habló de la libertad *"uno de los bienes más apreciados y buscados por el hombre moderno y contemporáneo"*, que sin embargo carece de *"libertad interior"*. Reflexionó que quienes se casan y deciden tener hijos toman la opción *"valiente"* de poner su libertad al servicio de su cónyuge. Reiteró que hoy apostar por el amor familiar es un acto *"valiente"* que debe realizarse con la ayuda de los padres que *"deben empujar a sus hijos a salir volando del nido"*. Y en los momentos difíciles de crisis que inevitablemente habrá *"no vuelvas a casa con mamá y papá* –dijo improvisando– *redescubre el amor"*.

"Así se vive la libertad en la familia". No hay *"planetas"* o *"satélites"*, cada uno viajando en su propia órbita. *"La familia es lugar de encuentro, de compartir, de salir de uno mismo para acoger al otro y estar cerca de él. Es el primer lugar donde se aprende a amar"*.

El obispo de Roma ha dado consejos a los padres que tratan de proteger a sus hijos de todo peligro y dolor y que temen a la sociedad actual *"donde todo parece caótico y precario"*. Una conducta sobreprotectora que *"a veces incluso acaba bloqueando las ganas de dar a luz a nuevas vidas"*. La sugerencia es la de no cortar las alas de los hijos, no preservarlos *"de las mínimas molestias y sufrimientos, sino tratar de transmitirles la pasión por la vida, de encender en ellos el deseo de encontrar su vocación y de abrazar la misión grande que Dios ha pensado para ellos. Si ayudáis a vuestros hijos a descubrir y aceptar su vocación, veréis que la misión les atrapará y tendrán la fuerza para afrontar y superar las dificultades de la vida"*. Una fuerza que también pueden sacar del testimonio de los padres

que viven *"el matrimonio y la familia como una misión, con fidelidad y paciencia, a pesar de las dificultades, los momentos tristes y las pruebas"*.

Los mismos padres que aceptan la llamada al matrimonio han *"abandonado el nido"* y han emprendido un viaje desconocido *"con situaciones siempre nuevas, imprevistos, sorpresas"*. Acogieron la llamada de Dios y, por tanto, están invitados a *"no rercordar con nostalgia la vida anterior, la libertad anterior, con sus engañosas ilusiones la vida se fosiliza cuando no acepta la novedad de la llamada de Dios, recordando con nostalgia el pasado"*.

Al final de la celebración –que contó con la presencia de 15 cardenales entre los concelebrantes, incluido el vicario de la diócesis de Roma Angelo De Donatis, 140 obispos, con el auxiliar Dario Gervasi, delegado para la pastoral familiar en la diócesis de Roma, y 271 sacerdotes– fue entregado y leído el texto del Mandato Misionero de las Familias firmado por Francisco. *"Sed semilla de un mundo más fraterno. Sed familias de gran corazón, sed el rostro acogedor de la Iglesia"*. Antes de la bendición, el Cardenal Farrell, dirigiendo un saludo, explicó que el Dicasterio está trabajando con las Conferencias Episcopales y las diócesis para ayudarlas a responder al llamado del Papa de evangelizar a las familias y evangelizar con

las familias. *"Aún queda mucho trabajo por hacer tras este encuentro hay confianza y entusiasmo renovado en nuestros corazones. Las familias, con su específica vocación a la santidad, son verdaderamente el rostro más bello de la Iglesia y pueden contribuir de manera singular a evangelizar el mundo con su capacidad de dar testimonio de amor, de fortaleza en las dificultades y de perseverancia en el abandono confiado en Dios"*.

Luego anunció que el próximo encuentro de las familias será el "Jubileo de las Familias" que se celebrará en Roma con motivo del Jubileo de 2025, mientras que el XI Encuentro Mundial de las Familias tendrá lugar en 2028. V

Pentecost
CONGRESS 2022
Herzlich willkommen
¡Bienvenido!
Welcome!